

“SER” PADRES HOY... ¿Cómo jugar el ser analista?

Reflexiones acerca de lo transicional en la práctica clínica con niños, adolescentes y padres

Silvia F. Russo

silvia_russo2002@yahoo.com.ar

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata

Argentina

Resumen

El objetivo de este Trabajo Libre se enmarca en una reflexión conceptual permanente en tanto mi práctica como Psicóloga con Niños/as, Adolescentes... y sus Padres.

El eje de “Infancias y Violencias” situado entre otros en este Congreso, estimula habida cuenta de mi posición ética como analista, así como vuelve a interrogarme sobre experiencias de abordaje terapéutico en instituciones hospitalarias, recorridos escolares y en la consulta en el ámbito privado; que fueron cimentando y conmoviendo dicha práctica de forma enriquecedora en la dinámica profesional.

Las consultas infanto-juveniles tienen para el Psicoanálisis un *ad-hoc* de trabajo con los Padres. Es una seria decisión “tomar a un niño/a en tratamiento”: establecer quién precisa el espacio, implicará un primer interrogar desde una lógica de escena vincular asociada al problema que motiva la consulta en cuestión, y un posterior quehacer “en juego”.

Donald Winnicott nos proveerá del principal soporte conceptual, estableciendo un diálogo clínico en conjunción con dicha interpelación; además de compartir e intercambiar algunas inferencias y vicisitudes, en tanto el lugar de estos padres. En el marco del trabajo con Infancias proponemos pensar juntos la Creatividad como alternativa de abordaje en la Espacialidad Transicional; en aras de establecer una praxis cada vez más ligada a la salud y alejada de algunos efectos de violencia, y enfermedad.

Palabras clave: padres; abordaje terapéutico; praxis; creación transicional.

Abstract

The objective of this Free Work is framed in a permanent conceptual reflection in my practice as a Psychologist with Children, Adolescents... and their Parents.

The 'Children and Violences' axis, located among others in this Congress, encourage, taking into account my ethical position as an Analyst, as well as revisiting me about the experiences of therapeutic approach in hospital institutions, school trips and in private consultation; that were cementing and moving my practice in an enriching way in the professional dynamics.

The consultations for children and adolescents have for Psychoanalysis an ad-hoc working with the Parents. It is a serious decision 'to put a child in treatment', establish Who needs the space will involve a first interrogating from a logic of linking scene associated with the problem that motivates the query in question, and a later task 'put into play'.

Donald Winnicott provides us with the main conceptual support, establishing a clinical dialogue in conjunction with said interpellation; besides sharing and exchanging some inferences and vicissitudes in the framework of work with Infancias; and the proposal to think together about the Creation of this Transitional Space, in order to establish a practice increasingly linked to Health and away from the effects of unwanted violence.

Keywords: parents; therapeutic approach; praxis; transitional creation.

“Ser padres hoy”...

Así se llamaba una enciclopedia en la biblioteca de mi casa, era de tres tomos y no sé hasta dónde habrá sido de ayuda en aquellos momentos donde la crianza apremia fórmulas y no hay manual que acompañe el trasvasamiento que producen ni el nacimiento, ni el reconocimiento del mismo, a nivel de lo emocional, en un hijo, así como condiciones en su maduración, y avatares significantes de la vida misma.

Me daba mucha curiosidad con mi corta edad y me generaba deseo de saber, su permanencia expectante. Coseché esta siembra en desplazamientos hacia el amor por la ciencia y la lectura; posteriormente.

Jamás hablamos de su utilidad, pero (¿cómo un objeto transicional o un acompañante contra-fóbico...?) quizás, estos libros fueron testigos inamovibles del universo visual familiar: en el comedor donde a diario se daban intercambios y contiendas de nuestro desarrollo infantil.

Los psicoanalistas no hablamos de nosotros... Se supone.

A mí me gusta hacerlo, siento que nos acerca a aquellos que recibimos, y qué- como manifiestan tan sincera y angustiosamente, a veces- “no se les enseñó a Ser Padres”.

He aquí el encuentro con nuestro pulso de recorrido en el presente trabajo.

Siendo... hoy

De los cambios producidos, no se ha modificado el efecto sufriente subjetivo ni la acucia dolorosa de los universos sintomáticos. Dado lo mencionado, en base a nuestra praxis, retomo hoy un tema que me parece oportuno plantear:

Nadie enseña a ser Padres.

El analista tampoco: ¿Qué hacer?

Creatividad... y Ser

El lugar del pediatra en el tiempo de mi recuerdo (sustituyendo en algunos hogares al sacerdote amigo) organizaba todo saber que ocurriera, para mal o para bien. En particular, recuerdo situaciones con nulo argumento de salud en tanto indicaciones médicas con relación a la madurez emocional, resignificadas desde la escucha atenta en la atención psicológica.

En la actualidad me preocupa el malestar y efecto que entiendo como descuido o destrato de ciertas coordenadas de resultante violento en tanto dichos, indicaciones y prácticas que algunos especialistas portavoces en el marco de salud y educación, detentan.

Redundando en consonancia con una práctica deficiente, que además de sumar padecimiento; resulta iatrogénica en sus efectos.

Encuentro con alegría la consulta de estos padres que preocupados insisten; interrogados en un lugar interesante y modificador de los aspectos mencionados, investigando respuestas a esta inquietud sobre Cómo Ser Padres.

En referencia a la práctica psicológica, creo de suma importancia promover un espacio de abordaje continente, no un saber generalizado y propiciar la construcción del caso con el establecimiento de coordenadas de interjuego en el marco de una escucha cuidadosa de acciones que resultan en su operación ética, de CREAR estrategias.

Distintos enfoques y experiencias escuchadas me convocaron a repensar y conceptualizar el quehacer clínico.

En primer punto, recordemos que algunos padres por propios recorridos anteriores y gran valentía generada en sus espontáneos derroteros, inauguran un pedido de espacio para “charlar algunas cuestiones sobre sus hijos”... Quieren entender, desean ser acompañados, intuyen que algo no va bien...

Implicándose en la demanda de consulta, y posterior avance analítico.

Si bien la dimensión del universo de lo infantil, propicia otras aperturas en la pregunta subjetiva, rescato la posición a priori situada en la salud, en estos adultos. Sabemos que las consultas sobre niños tienen para el psicoanalista un ad-hoc de trabajo con sus Padres. Es serio “tomar a un niño en tratamiento”.

Establecer quién precisa el espacio implicará entonces, una iniciación a interrogar desde una lógica de escena vincular asociada al problema de consulta en cuestión.

Entre los efectos no deseados, otra importante y repetida cuestión se centra en la queja de algunos de ellos sobre la falta de escucha y la desvalorización de su opinión; así como sucede en tratamientos psicológicos para con sus hijos donde “no les han dicho nada, de nada”, transmiten. No hay propuesta de palabra. Se suscitan, en estos casos, una serie de enigmas que acompañan el compromiso semanal de traer al niño, pagar y ser citados con la sensación de ser llamados para información; más no para tener “devolución” del asunto. En las escuelas, también a veces se ejerce del mismo modo el instrumento Entrevista; cosificados se manifiestan con sincero padecer, sentido como violento y no operativo.

En aras de establecer argumentos en defensa de los padres, y tratar la problemática en la dimensión de los aportes *winnicottianos* -con los que converso habitualmente- reafirmo que la consulta se ofrece desde trabajar aspectos en el abordaje situando singular y vincular como Propuesta Transicional: creando o recreando desde el posicionamiento terapéutico mismo.

Desde aquí, y teniendo al Niño/a como Interés Superior, retomo una inquietud constante en tanto el trato y tratamiento con los Padres: reenviamos ante lo establecido en la labor diagnóstica aquello que es necesario dialogar de modo analítico. Y establecemos coordenadas de inserción en tinieblas fijadas a veces, vueltas un imposible.

Me enorgullece ser reconocida por hablar-les, aunque esto implique por supuesto decir cuestiones de las que es complejo y doloroso saber en lo subjetivo. Se dialoga con palabras entendibles y el tecnicismo psi se sostiene no desde el soslayamiento

teórico en perjuicio de asimetrías; sino desde la ocupación en transmitir con propiedad y cuidado aquello que estamos llamados a "tratar-Crear".

Así situaremos desde el marco asimétrico en la propuesta analítica (poder y saber), un espacio que irá transicionándose en un encuentro de "zonas que juegan juntas" (Winnicott, 1972); compartiéndose un resultado de superposición en lo transicional de resultante transversal.

El interjuego promoverá el logro de diversos y originales accesos de simbolización a verdades y modalidades en lo histórico-subjetivo que establecerán un diálogo de relación.

"Siendo" mediante su Uso. Provocando el logro constructivo de atravesamientos que darán cuenta de una nueva espacialidad.

Jugándose en tiempo y lugar la experiencia de Transicionalidad.

Ofrecer un espacio creador implicará que: "El rasgo especial de ese lugar en el que el juego y la experiencia cultural tienen una posición consiste en que depende para su existencia de las experiencias vitales, no de las tendencias heredadas" (Winnicott, 1972: 144).

Propuesta a transitar la de experimentar también, en el marco del campo analítico.

Los padres quedan a veces entrampados entre supuestos:

- "Se nace, se hace"...
- La palabra del profesional como "sabiduría inapelable" y a veces no entendible o compartida.
- La Escuela que "diagnostica" y envía a consultar según herramientas pedagógicas...
- "Aquél que sabe" y que toma la posta de otredad al dictaminar ese saber.

En lo enunciado se perfilan estados en los que no se llega a construir ni producir una espacialidad psíquica saludable.

Adviniendo, como corolario, a un espacio transicional en ciernes cuya recreación se entorpece y – paradójicamente- se violenta.

¿Cómo recuperar la autonomía de padres que – epocalmente- han quedado invadidos de supuestos, tecnologías, demandas productivas y perturbaciones que los dejan instalados en desconocer algún Hacer con salud?

¿Cómo elevar el rango de incertidumbre angustiosa al de certezas transicionales- en un recorrido "hacia la independencia" (1965)- a crearse dicho recorrido hacia Ser?

Se les habla en un “como sí” no conducente ni propiciante, y se organizan teorizaciones devenidas fórmulas, llevadas arbitrariamente cual suvenires emocionales.

Compartimos entonces, tanto en nuestra formación- más allá y acá, de nuestros posicionamientos teóricos- que si tales señalamientos y ordenamientos no son acompañados de propuesta a metabolizar en lo inconsciente, se arroja a la repetición y malestar sin poder resolver enigmas y padecimientos; además de producir enormes y profundos efectos de violencia en ellos, y obviamente, en sus hijos.

Otra situación descuidada en la terapéutica, en un hecho que denota lo contrario, funciona como omisión silenciosa del analista que excusado en el dispositivo, deja librado al adulto a una contraria propuesta sin palabra que lo des-conduce de una posible creativa respuesta. Se enlaza este efecto con una “complicidad de saber dominante”, que lejos de ser una espera de asociación para producción de preguntas, eleva lo sintomático y suma una escena que genera angustia y defensas de aislamiento.

Dar soporte al Decir, nos propone en una posición en la que nuestro Ser habrá de JUGARSE desde un espacio inaugural e intermedio de realidades psíquicas y objetivas, donde el regresionar (1972) al acontecimiento no sucedido implicará transferencialmente – y contra transferencialmente- un compromiso profundo en lo profesional y lo ético.

Hay terapeutas que realizan tratamientos con niños y adolescentes (ámbito público y privado) con modalidades solitarias, cuando el espacio ligador sólo madurará al sostén de un “ambiente suficientemente bueno” donde se enmarque el jugarse del terapeuta.

En este espacio de construcción potencial, iniciar la creación en un abordaje de entrevistas de “trabajo conjunto” implica la revolución en la estrategia creativa generadora de la espacialidad psíquica que venimos apuntando, interviniente en procesos de autonomía.

Es en el “entre” donde crearemos la constitución de funciones, vínculos y recreaciones del vivir cotidiano que sólo pueden realizarse con nuestro SOSTÉN (Holding) en la praxis.

Recibimos adultos angustiados, conflictuados, inseguros, necesitados de la Palabra vehiculizada en situaciones de puesta en forma en el vínculo con Nuestro Ser.

Pertenecer al discurso social tiene un costo en inicio para constituirnos como humanos en donde "apostamos" al Otro para vivir, y la independencia para con él toma diversas vías de trabajo psíquico a lo largo de nuestra historia.

Esta apuesta Donald Winnicott la piensa también con respecto a la concepción de Deuda (1972), donde lo que se pagaría eternamente es la vida misma, sin préstamo que alcance lo que se pretende pagar ...

¿Cómo se instituye el DEBER en la consulta?

¿Cómo continuar cuestionando el "Deber ser..." al interior del abordaje con padres?

Un analista Jugado al Hacer... Y Ser

Afortunadamente los padres es su condición de salud han podido desobedecer, y han podido apostar a un experimentar e intuir modos, y responder espontáneamente según vivencias, sentimientos y saberes.

Apelamos a construir ESPACIOS PSÍQUICOS saludables con padres que hacen "lo que pueden"... El analista también.

Desde esta condición de posibilidad instalamos un dispositivo que comienza por no quedarnos en la impotencia ni en la lógica de expectativas ilusorias.

La Creación es el tiempo y lugar donde el analista convocado a la pregunta DEBE su... HACER.

La práctica clínica es muy estimulante. Entre otras cuestiones, porque la creatividad trasciende las fronteras de los diagnósticos y abre un horizonte de transformaciones que, sin negar lo que el síntoma expresa, se abocan a la vivencia creadora. Y esto posibilitado en el campo de proceso de ilusión-desilusión que al analista compete, es lo relevante:

¿Cómo acontece la Transicionalidad?

Winnicott advierte acerca de un proceso en el que vincula Apercepción con percepción y refiere este mismo a un proceso histórico del individuo, basado en el Ser Visto.

..."Cuando miro se me ve, y por lo tanto existo. Ahora miro de forma creadora, y lo que apercibo también lo apercibo"... (Winnicott 1972: 151).

Cualquier acto de creatividad será validado como tal, en la medida que quien lo realiza se sienta Creador y apropie en términos de Independencia de Sí.

Allí, en ese PASO, el analista es sostén y confianza hacia un Vivir Creativo y Auténtico; ofreciendo la misma sustancia de ilusión a través de su Gesto

Espontáneo que emulando a la provisión de la función de MSB, instan a Ser.
Recordemos resaltar lo Espontáneo y Genuino como valor de salud, posicionándose el terapeuta desde la constitución de esta zona como Espacio Potencial al hacer la jugada con los padres. No sólo estableceremos un tiempo y lugar de juego con los niños; sino que será crucial y cada vez más necesario el sostenimiento del “jugarse” con los adultos, en tanto Zonas que se entrelazan en el proceso analítico, y acontecen juntas: jugando.
Ilustraremos la jugada de nuestra parte como sujetos de un supuesto saber, que hay que compartir; evitando impartir, dominar, silenciar o ejercer cualquier intervención violentante en tanto la des-oferta de sostén.
Daremos soporte, habida cuenta del costo que esta elección contiene.
En el marco del trabajo con Infancias nos propusimos pensar juntos la Creatividad como alternativa de abordaje en el trabajo analítico, definidos en el objetivo de crear – a su vez- la Espacialidad Transicional; en aras de establecer una praxis más ligada a la Salud y alejada de violencias, y por ende, se vuelva una práctica iatrogénica en sus cimientos.
Como eje principal reafirmamos de modo concluyente una base necesaria en el desarrollo emocional propio del ambiente analítico sostenido por un analista Jugado para una Creación fundamental, que hará en síntesis la espacialidad en la que propiciar un lugar y tiempo será “jugar-crear” desde un papel adaptativo significado en una “función suficientemente buena”; permitiendo su sustancia de palabra un proceso hacia un potencial transicionar en auténtica conjunción de zonas psíquicas y como resultante de su Hacer y Ser.

Referencias bibliográficas

- Freud, S. (1999). *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Winnicott, D. (1950). *Crecimiento y desarrollo en la inmadurez*. Biblioteca D. Winnicott.
- _____ (1965). *El proceso de maduración en el niño*. Barcelona: Laia.
- _____ (1986). *Realidad y Juego*. Buenos Aires: Gedisa.